

Otoitz / Oración

Viene, ya viene

Cuando pase el mensajero
que no me encuentre dormido
afanada en tantas metas,
indiferente a su voz.
Que no sea su relato
semilla que el viento barre
o luz que a nadie ilumina.
Cuando pase el mensajero
que no le vuelva la cara
para esquivar su propuesta.

Se presentará en un libro,
en un verso
o será estrofa de un canto
que me envuelva.
Vendrá, tal vez en un amigo,
en una persona rota,
o en el pan partido.
Le abriré la casa,
pondré en juego el corazón
y escucharé, con avidez,
sus palabras.

Y entonces me cambiará la vida

José María R Olaizola, sj

*Señor, te damos gracias por este nuevo tiempo de Adviento que nos regalas.
Es una oportunidad para re-orientar nuestras energías y opciones y volver a
lo esencial de nuestra vida. Gracias Señor. Eskerrik asko!*

26/27 Noviembre 2016ko Azaroaren 26/27an
Primer domingo de Adviento (A)



Mateo 24, 37-44

“Por tanto, estad en vela”

“Zain egon, beraz”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANGELIOA

San Mateo 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.

Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre:

Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa.

Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.»

Palabra del Señor

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

“El verdadero viaje de descubrimiento no consiste en buscar nuevos paisajes, sino en tener nuevos ojos”

(**Marcel Proust**, novelista, ensayista y crítico francés)

El discípulo preguntó al maestro:

- “¿Hay algo que yo pueda hacer para llegar a la iluminación?”
- “Poco. Tan poco como lo que puedes hacer para que amanezca el sol por las mañanas”.
- “Entonces ¿para qué valen los ejercicios espirituales que tú mismo recomiendas?”
- “Para estar seguro de que no estás dormidos cuando el sol comienza a salir”.

Anthony De Mello

